

INFORME ANUAL 2018



Lo más destacado primero

Construcción de invernaderos adicionales

Actualmente, estamos trabajando en más de una docena de comunidades indígenas en altitudes de 3,800 y 4,250 metros sobre el nivel del mar. Desde que se estableció la Asociación Porvenir Perú hace cinco años, hemos construido más de 160 invernaderos en estas regiones remotas de los Andes peruanos. Como resultado, las familias que allí viven ya no dependen exclusivamente del cultivo de papas, sino que ahora tienen la oportunidad de cultivar una amplia variedad de verduras. Gracias a nuestros invernaderos, más de 640 personas, incluyendo a muchos niños, tienen ahora una alimentación más saludable y balanceada.

Construcción de galpones para la crianza de cuyes

En 2018, lanzamos un nuevo proyecto de ayuda en un asentamiento a 4,100 metros sobre el nivel del mar, para permitir a las familias que allí viven, criar cuyes de manera eficiente y sostenible. Los pueblos indígenas han criado cuyes en Perú por décadas, y estos roedores son una alimentación rica en proteínas para las familias campesinas que usualmente viven solo del cultivo de la papa.

Nuevo proyecto piloto: Construcción de baños

En 2018, iniciamos un nuevo proyecto piloto: la construcción de baños unidos a cauces de agua de montaña. Como resultado, la salud de las familias mejorará, ya que estos baños son mucho más higiénicos que las instalaciones que están actualmente en uso, los cuales son una fuente de bacterias patógenas que se multiplican fácilmente por la falta de agua de enjuague.

Compra de una camioneta usada 4 x 4 para nuestros viajes de trabajo

Gracias a una generosa donación recibida en 2018, hemos podido comprar nuestra propia camioneta Toyota 4 x 4 usada. Nuestros viajes a las comunidades indígenas altoandinas serán ahora mucho más rápidos y seguros que con nuestro camión alquilado anteriormente, que se malograba con frecuencia.

Construcción de invernaderos

“Sólo” se construyeron 27 invernaderos familiares en 2018, en comparación con las 67 unidades que se construyeron el año anterior. Esto se debe a que el año pasado realizamos más inspecciones de los invernaderos terminados hasta el momento. Estas inspecciones aseguran que los invernaderos sean productivos, y que además las familias campesinas los utilicen y planten correctamente.

Al 31 de diciembre de 2018, se han construido un total de 163 invernaderos familiares en 12 diferentes comunidades desde que se estableció la Asociación hace casi cinco años. Tenemos por meta limitar este número a un máximo de 200 unidades para los próximos dos años. Si permitimos que haya una rápida expansión sin garantizar los recursos humanos necesarios para que se lleven a cabo las inspecciones frecuentes in situ, corremos el riesgo de poner en peligro la sostenibilidad de nuestros proyectos.

Además, en unos cuatro años, tendremos que realizar el primer tramo de trabajos de renovación en las cubiertas de los techos de los invernaderos. Estas cubiertas consisten en una película de polietileno (PE) resistente a los rayos UV que duran varios años. Debido a la fuerte radiación UV y las fluctuaciones de temperatura a las que están expuestos nuestros invernaderos a unos 4,000 metros sobre el nivel del mar, la vida útil de las cubiertas de PE se limita a un máximo de 7 a 10 años. Pasado este tiempo, las cubiertas pierden su capacidad de mantener un microclima cálido y húmedo dentro de los invernaderos a lo largo del año.

También tenemos previsto intensificar nuestras conversaciones con las autoridades regionales para averiguar si estarían de acuerdo en financiar parte de los costos de renovación de la cubierta PE en el futuro. Desafortunadamente, hemos constatado que la mayoría de las autoridades responden a tales contribuciones gubernamentales si parte de la cifra se usa para forrar sus propios bolsillos. Queda claro que como organización de ayuda no queremos responder a tales esquemas poco éticos y más bien nos gustaría contribuir nosotros mismos con los futuros costos de renovación.

Una madre con su hijo en su invernadero.
La foto muestra a nuestro conductor Faustino (izquierda), a nuestro gerente de proyecto Ángel (centro) y a Ernesto Zulliger (fundador).



Hasta ocho tipos de verduras se plantan en cada invernadero familiar.
También se cultivan hierbas medicinales.



Inauguración oficial de un invernadero en una escuela rural a 4,000 metros sobre el nivel del mar. La foto también muestra a las dos profesoras de la escuela junto a nuestro fundador.



Una danza de los alumnos fue parte de la ceremonia de inauguración (detrás se ve el nuevo invernadero).



El ají rocoto es muy popular entre la gente local y con frecuencia se planta en nuestros invernaderos.



Inauguración oficial de otro invernadero, con acompañamiento musical.



Una campesina feliz que disfruta cuidar de su invernadero. Junto a ella hay una planta alta de tomate de árbol peruano.



Pareja mayor con choclos de su propio invernadero.



Aunque los plántones del nuevo invernadero todavía están pequeños, la expectativa de todos ya está creciendo.



Uno de los más de 160 invernaderos de dimensiones estándar de 10 x 5 m.



Es bueno saberlo...

El tamaño promedio de un invernadero familiar es de al menos 10 x 5 metros. Las familias se encargan ellas mismas de construir los cimientos y paredes del invernadero para poder recibir nuestra ayuda financiera y nuestro asesoramiento. Las paredes están hechas ya sea de bloques de arcilla o de pizarra (material local). En promedio, hasta 8 tipos distintos de verduras se cultivan en el invernadero, como maíz dulce, coliflor, col, cebollas, lechuga, zapallito italiano, zanahorias, tomates, etc. También se plantan muchas hierbas medicinales allí.

Una vez terminados los invernaderos, visitamos los asentamientos a intervalos regulares para asegurarnos que las familias estén cultivando las verduras de forma correcta y sostenible. De ser necesario, les brindamos apoyo con nuevas semillas de hortalizas, regaderas y mangueras de agua. En nuestros informes anuales previos podrá encontrar información detallada y la historia de nuestro proyecto de construcción de invernaderos (en nuestro sitio web, bajo "Proyectos").

Construcción de galpones para la crianza de cuyes

Hace dos años, decidimos iniciar un nuevo proyecto: construir galpones para la crianza de cuyes. Muchas familias locales han estado criando y comiendo cuyes por generaciones. Sin embargo, generalmente se mantiene a los animales viviendo y durmiendo en las habitaciones de las familias. Los roedores corretean libremente en el suelo, porque simplemente no hay espacio para un recinto adicional animales en estas pequeñas viviendas. Existe mucha preocupación en términos de higiene, especialmente si hay niños pequeños viviendo en la choza y que frecuentemente entran en contacto con las heces y la orina de los animales, lo que puede causar enfermedades.

En la fase inicial, construiremos 7 galpones que miden unos 10 x 5 metros. Así como con la construcción de invernaderos, las familias tienen que construir ellas mismas los cimientos y paredes. Nosotros luego financiamos el techo de aluminio para cubrir el corral, el enrejado para los recintos y la adquisición de los animales. Es posible criar unos 70 animales en cada galpón en condiciones óptimas y favorables para los animales.

Un galpón para cuyes todavía bajo construcción.
Para el techo se usan paneles de aluminio livianos.



El interior del galpón luego de ser terminado.
Las láminas de PVC transparentes calientan el interior cuando la luz del sol se escurre hacia dentro.



Es bueno saberlo...

En promedio, un cuy hembra puede producir hasta 12 crías al año. Esto da como resultado al menos 600 nuevas crías al año por corral o unas 4,200 crías en los siete galpones. Por lo tanto, es posible vender algunos animales en el mercado local, lo que ofrece a las familias un pequeño ingreso regular.

Nuevo proyecto piloto: construcción de baños

Cuando visitamos a las personas de estos asentamientos indígenas en las zonas remotas de los Andes, uno de los mayores problemas a los que nos enfrentamos es a los baños poco higiénicos que existen. Debido a la falta de agua, las heces no pueden drenarse correctamente en el pozo que hay debajo y luego generalmente permanecen en la superficie. Las consecuencias son una pestilencia desagradable y numerosas moscas, lo que hace que sea imposible usar estos simples baños después de un tiempo. Es especialmente inaceptable que los niños usen dichos baños ya que sus pies, siempre calzando sandalias abiertas, entran en contacto con los excrementos del suelo del baño y luego los llevan consigo cuando entran a las viviendas.

Baño típico visto desde el exterior.
No es posible pararse recto en él.
La construcción es también muy inestable.

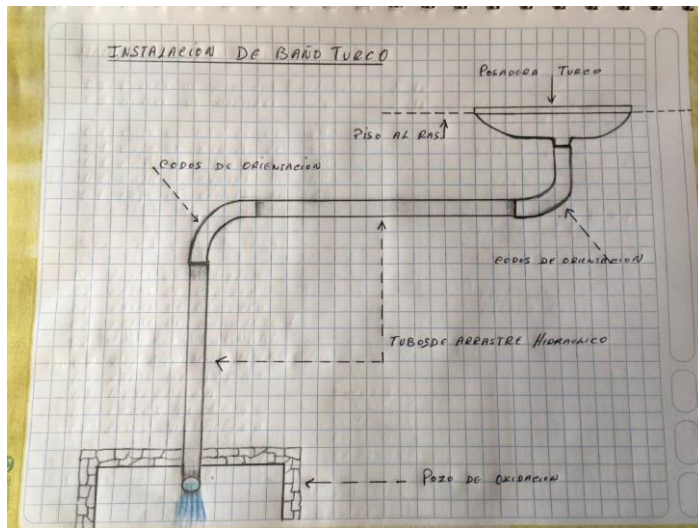


El interior generalmente se ve poco higiénico. Es común encontrar una fuerte pestilencia y numerosas moscas porque no hay agua corriente disponible.



Nuestras “casitas” de baño contienen baños en cucillillas de cerámica, conectados a agua corriente. Se aprovecha un arroyo de la montaña cerca del baño usando tuberías o ductos subterráneos para desviar parte del agua que fluye hacia el baño. Esto permite que las heces fluyan más fácilmente hacia el tanque séptico dos metros más abajo, lo que permite la descomposición de las materias fecales sin uso de sustancias químicas.

Planos de un baño que hemos construido.



La nueva casita de baño junto al arroyo de la montaña (la vivienda está a la izquierda).



Inauguración oficial del primer baño que hemos construido.



Conexión de agua visto de fuera.



Conexión de agua desde dentro, equipada con un caño simple (aún no está completamente terminada).



En 2019, haremos un seguimiento a este nuevo proyecto más intensamente para verificar la sostenibilidad de estos baños y asegurarnos que haya interés de parte de las familias de hacer uso regular de los mismos.

Es bueno saberlo...

Construiremos los baños solamente en las comunidades donde ya hemos construido los invernaderos. Esto nos permitirá monitorear ambos proyectos a la vez. Asimismo, sólo construiremos baños para las familias que han gestionado sus invernaderos conforme a nuestra satisfacción durante los últimos tres años. También, las familias deben estar preparadas para asumir ellas mismas la mayor parte del trabajo de construcción e instalación de los baños. Esto principalmente implica construir pozos de agua subterráneos para desviar parte del arroyo de la montaña a los baños.

Escuela Taller de Teatro Quechua

El proyecto de la escuela de teatro, el cual hemos explicado en detalle en nuestros informes anuales de 2016 y 2017, no se llevará a cabo en el futuro. Desafortunadamente, no hemos encontrado un socio peruano que quisiera realizar este proyecto con nosotros. También reconocemos que tendríamos que dedicar mucho tiempo a dicho proyecto teatral, tiempo que después nos faltaría para realizar los demás proyectos.

Luego de cinco años en Perú, ¡finalmente tenemos nuestro propio vehículo!

Gracias a una generosa donación recibida en 2018, hemos podido comprar una camioneta Toyota 4x4 valorizada en unos US\$ 24,000. Hasta ahora, hemos viajado a las comunidades altoandinas únicamente en el camión que pertenece a nuestro conductor, Faustino. Esto no era lo ideal, porque el vehículo tenía 30 años de antigüedad y con frecuencia se malograba. Además, el camión no tenía cinturones de seguridad confiables y consumía bastante gasolina cuando subíamos por los difíciles caminos montañosos a 4,000 metros.

Gracias a nuestro nuevo vehículo de trabajo, nuestros viajes a las regiones montañosas remotas serán ahora más cómodos, rápidos, ecológicos, pero sobre todo para los pasajeros, mucho más seguros.

Queremos agradecer de todo corazón a este donante que nos hizo posible la compra de ese vehículo tan necesario para nuestro trabajo.

Antes: El camión de nuestro conductor propenso a malograrse, el cual hemos usado y alquilado por 5 años para nuestros viajes de trabajo.



Ahora: Nuestro nuevo vehículo de trabajo (Toyota Hilux 4x4, año de fabricación: 2012). En la foto: Faustino, nuestro conductor y actual co-gerente de proyecto, con Ernesto Zulliger.



Es bueno saberlo...

Aún tendremos que usar el camión para transportar materiales voluminosos y pesados. Sin embargo, éste sólo será necesario si tenemos que transportar materiales de construcción y auxiliares pesados al inicio de un nuevo proyecto. Usaremos la camioneta pickup para la mayoría de los viajes cuando llevemos a cabo las inspecciones in situ del proyecto. Este será el caso para casi el 80% de nuestros viajes.

Finanzas

2018 fue de hecho el mejor año para las donaciones desde que se estableció nuestra ONG hace 5 años. Hemos recibido casi US\$ 68,000 en donaciones el año pasado. En los tres años anteriores, las cifras fueron mucho menores (2017: US\$ 20,000 / 2016: US\$ 14,000 / 2015: US\$ 6,000, las cifras están todas redondeadas).

Al 31 de diciembre de 2018, la Fundación suiza Porvenir Perú y su asociación peruana del mismo nombre tenían juntas US\$ 68,625 en fondos líquidos a su disposición para seguir financiando proyectos existentes y nuevos.

Es bueno saberlo...

En contraste con otras organizaciones de ayuda en el Perú, nuestra ONG no tiene gastos fijos de personal ni costos de oficina. Por esta razón, la mayor parte de las donaciones van dirigidas directamente a los proyectos de ayuda.

Comentario personal de Ernesto Zulliger, Fundador de Porvenir Perú



Cuando establecí la Fundación en 2013 con mis propios fondos, no hubiera creído que 5 años después, estaríamos teniendo incluso más fondos disponibles que al inicio. Y esto a pesar de que ya hemos construido un gran número de invernaderos durante este tiempo, ¡y ahora incluso hemos comprado nuestro propio vehículo!

Nuestra ONG está principalmente involucrada en proyectos que están directamente relacionados con mejorar la calidad de vida de familias indígenas peruanas que viven en pobreza, en áreas montañosas de los Andes a más de 4,000 metros sobre el nivel del mar.

Un nuevo proyecto de ayuda, que lo tengo muy cerca de mi corazón, es el de apoyar a niños que viven en orfanatos y hogares infantiles o que tienen una discapacidad física/mental.

Dependemos de nuevas donaciones para este nuevo proyecto para los niños, el cual todavía está en fase de evaluación. Si usted desea apoyarnos en este trabajo, estaríamos muy agradecidos por su donación, poniendo como referencia "Proyecto infantil".

Quisiera agradecer a todos los donantes que han puesto su confianza en nosotros con su apoyo financiero. Es gracias a ustedes que hemos podido implementar con éxito todos estos proyectos de ayuda y que podremos embarcarnos en nuevos proyectos a futuro.

¡Muchas gracias!

Sulpayki! (en Quechua)



PORVENIR PERU
Asociación Peruano-Suiza
Langweidstrasse 4
8620 Wetzikon
Suiza
Cel. +41 (0)79 822 76 91
ernesto@porvenirperu.org
www.porvenirperu.org

Para realizar donaciones, ver nuestra página web:
www.porvenirperu.org ==> [Donaciones](#)



De izquierda a derecha:
Faustino Huahasoncco (conductor y co-gerente de proyecto)
Ángel Callañaupa (gerente de proyecto)
Ernesto Zulliger (Fundador)